

---

## Informe sobre el cementerio británico y protestante de Valencia

Autor: Comissió Promoció Cultural  
Aprovació: Ple 28 maig 2012

---

### Antecedents

El Consell Valencià de Cultura se ha interesado repetidamente por la historia y el estado actual de los cementerios de la Comunitat Valenciana, así como por los restos fúnebres de algunos personajes representativos. Por ejemplo, en el Pleno del 1 de marzo de 2005, se aprobó un Informe sobre cementerios valencianos, con mención particular del Cementerio General de Valencia, y otro titulado Informe sobre los restos de Blasco Ibáñez. En el primero de estos se manifestaba la necesidad de conservar –citamos textualmente– «no sólo elementos funerarios sino zonas enteras, como es el caso del antiguo Cementerio Civil de Valencia en su conjunto o el del Cementerio Británico y Protestante de Valencia, que está cerrado a cal y canto».

El 9 de diciembre de 2008, preocupados por las noticias que habían aparecido en diferentes medios sobre los saqueos que el cementerio había padecido, miembros del CVC lo visitaron y comprobaron el deterioro y el mal estado general.

Este informe pretende recordar el interés del Cementerio Británico y Protestante, tanto para la historia valenciana más o menos reciente como para la arquitectura funeraria, y constatar que el deterioro ha seguido aumentando.

### Origen de los cementerios británicos en España

Hasta las primeras décadas del siglo XIX, la muerte en España de un cristiano que no profesara la fe católica romana representaba un grave problema. En Málaga, por ejemplo, la ley local especificaba que debían ser trasladados a la orilla del mar a la luz de las antorchas y enterrados de pie en la arena, para, en teoría, contaminar la tierra católica lo menos posible. Quedaban así, pues, a merced de las mareas y de los perros.

La situación cambió al emitirse la Real Orden de 13 de noviembre de 1831, que autorizaba la construcción de cementerios especiales para súbditos británicos, pero «sin iglesia, capilla ni otra señal de templo ni culto público ni privado», en todos los puntos de residencia de los cónsules ingleses.

Entre los cementerios británicos más antiguos en España figuran los de Tarragona, Málaga, Cádiz, Cartagena y Valencia. Este último es anterior a los de Santander, Madrid y Bilbao, y también al que, en 1856, la colonia inglesa de comerciantes de pasas estableció en Dénia.

### Descripción

La fachada del actual cerramiento de tapia, que da a la plaza de Santo Domingo de Guzmán, frente al cementerio general, es más tardía y data de 1879, según proyecto de Antonio

Martorell. Una verja metálica, coronada por búhos o lechuzas de resonancias funerarias, protege la entrada del recinto. Tanto el pórtico, que da acceso al cementerio propiamente dicho, como el zaguán con vidriera y la capilla, son obra del arquitecto Vicente Sancho Fuster. Responden al historicismo medievalizante de las construcciones religiosas de la época, aunque también hay elementos premodernistas.

Una sencilla inscripción en inglés, en el frontón de la fachada, y un escudo exento, con el león y el unicornio, recuerdan que el cementerio pertenece a la Corona británica.

En el interior hay cerca de 350 sepulturas, la mayor parte de ellas excavadas en tierra y señaladas con lápidas grabadas en diferentes idiomas, alemán, inglés y francés principalmente. Algunas de ellas tienen una valla metálica alrededor. Hay también un pináculo en mármol negro, dedicado a la memoria del vicecónsul inglés Dart y Anglin, y un cipo prismático coronado por un obelisco, dedicado a un tal Henry Finf y familia.

### **Situación actual del cementerio británico y protestante de Valencia**

El cementerio es testigo de la historia de numerosas familias de origen inglés afincadas en estas tierras, como los Craven-Bartle, los Morris o los Eknes. Algunos fueron ingenieros que trabajaron en la construcción del puerto o de los ferrocarriles de costa o en las fundiciones de hierro. Otros fueron exportadores de naranjas, como Alfred Faulconbridge, fundador en 1905 del Sporting Club de Tenis, después llamado Club de Tenis Valencia, que está enterrado en el cementerio.

El lugar alberga también los restos de protestantes noruegos, suecos y holandeses, así como de alemanes y franceses. Unos perecieron a causa de la llamada gripe española de 1918, y otros fueron brigadistas internacionales fallecidos durante la guerra civil.

La Corona Británica, propietaria del cementerio, no aporta fondos para su restauración o mantenimiento, que depende enteramente de los enterramientos. Dos personas atienden a la conservación del lugar: Trevor Nicholas, un ingeniero industrial ya jubilado que lo gestiona desde 1975, y el jardinero que está a su cargo.

En diciembre de 2008, preocupados por el robo de cadenas decorativas y ángeles tallados, que había trascendido a los medios, así como por los daños causados en algunas lápidas, los miembros del CVC Jesús Huguet, Manuel Ángel Conejero y Vicente Muñoz Puelles visitaron el cementerio. Fueron atendidos por el señor Nicholas, que les facilitó toda suerte de explicaciones, y comprobaron el deterioro y el mal estado general del lugar, tanto desde el punto de vista arquitectónico como jardinístico.

Posteriormente, a lo largo de este año, el señor Conejero ha vuelto a hablar con el señor Nicholas, que se ha ofrecido a enseñarnos el cementerio de nuevo y nos ha invitado a hacer propuestas. El señor Nicholas ha mostrado su esperanza de recibir alguna ayuda por parte del Ayuntamiento, aunque sea simbólica, para proceder a la limpieza del lugar, a la realización de un inventario de las sepulturas o para emprender las reparaciones pertinentes.

### **Sugerencias**

Entendemos que el Cementerio Británico y Protestante es un lugar emblemático, que permite subrayar la importancia de las relaciones entre la Comunitat Valenciana y el Reino Unido, y

tiene suficientes méritos artísticos, arquitectónicos, históricos y sentimentales para ser restaurado y conservado.

Quizá la solución, o parte de ella, para contribuir a su financiación podría ser la constitución de una fundación, como ocurre en Málaga, donde la Fundación Cementerio Inglés de Málaga, organización sin ánimo de lucro fundada en 2006, ayuda a preservar, mantener y administrar el cementerio.

Otra solución posible es la inclusión del Cementerio Británico y Protestante en el servicio de rutas guiadas conocido como El Museo del Silencio, que tiene a su cargo el Ajuntament de València y que se lleva a cabo en el Cementerio Municipal. A fin de cuentas, solo se trataría de continuar la visita turística al otro lado de la plaza de Santo Domingo de Guzmán.

Este informe se enviará a la Conselleria de Turisme, Cultura i Esport, al Ajuntament de València, a la Federació Valenciana de Municipis i Províncies y a Trevor Nicholas.